

ENTREGA DE SUBSIDIOS DE VIVIENDA EN LA CIUDAD DE ARMENIA. Armenia, 2 de marzo del 2000

Hoy vuelvo a Armenia y al Quindío porque mi compromiso con esta tierra querida por toda Colombia es un compromiso del corazón y es un desafío como gobernante.

Quindío siempre ha sido un departamento fértil y pujante. No por nada dicen los mismos quindianos que éste fue el sitio que escogió Dios para descansar el séptimo día de la creación. Y así debe haber sido, porque no imagino mejor lugar para posar la vista en los verdes paisajes, aspirar el aroma de los cafetales y deleitarse con el color maravilloso de las orquídeas.

Por eso yo en Armenia me siento como en casa. Aquí vine acompañando a mi padre, quien también sentía predilección por esta tierra amable. Aquí regresé luego como candidato. Y aquí estuve, con el corazón encogido y con la decisión de ayudar, al día siguiente del terremoto del 25 de enero.

Pero desde ese momento difícil he seguido viniendo para constatar el coraje y el empuje de esta raza de arrieros que

se ha levantado de los escombros como un segundo milagro. Porque si Armenia era ya conocida como la Ciudad Milagro por su rápido desarrollo, a partir de ahora debería llamarse la Ciudad de los Milagros, porque parece más que un portento que, un año después de la tragedia, Armenia esté resurgiendo como lo hace, para volver a ser un polo de desarrollo y de progreso y un ejemplo para el resto de Colombia.

Hace un mes vine al Quindío para atestiguar, un año después del terremoto, los logros de un proceso de reconstrucción que hemos liderado con convicción y determinación. Un proceso en el que hemos demostrado con hechos que los colombianos sí podemos manejar los recursos públicos con absoluta transparencia y eficiencia.

Y es que este proceso es imparable, como imparable es nuestra voluntad de dar la mano al Eje Cafetero. A fines del año pasado habíamos desembolsado 141.000 millones de pesos en subsidios de vivienda a un total de 47.500 familias beneficiarias. Pues bien, hoy, apenas transcurridos 2 meses del año 2000, ya hemos desembolsado 54.000 millones de

pesos más, para un gran total de 195.000 millones que se han entregado en subsidios a 60.000 familias damnificadas.

Hoy mismo tengo la feliz oportunidad de entregar 6.071 cartas de asignación a nuevos adjudicatarios de subsidios de vivienda, los cuales cuentan ya con su respectiva orden de desembolso. Y quiero resaltar que, dentro de estas mismas asignaciones, estamos iniciando ya el proceso de desembolso de subsidios para los poseedores afectados de las gerencias de Confama y Solidaridad por Colombia, quienes cumplieron todos los trámites de ley.

La primera carta de adjudicación de subsidios de todo este proceso se entregó en el municipio de La Tebaida exactamente el 17 de junio del año pasado. Y si La Tebaida fue la primera en comenzar, será también la primera en terminar. Hoy, con gran satisfacción, podemos dar por concluido el tema de los subsidios en este municipio, pues la Gerencia Zonal, en cabeza de la Corporación Antioquia Presente, ya identificó y valoró las últimas 3.200 viviendas que califican para subsidios, por un valor de 20.622 millones de pesos. En la próxima semana confiamos en terminar

también el proceso de subsidios en 5 zonas de Armenia, los 4 municipios cordilleranos y 7 del Valle del Cauca.

De esta forma, con la eficiente labor de cada una de las respectivas Gerencias Zonales, está comenzando a volver la normalidad en los 28 municipios afectados por el terremoto.

En cuanto a las 11.600 familias no propietarias que están en alojamientos temporales, así como las 11.000 familias propietarias o poseedoras que deben reubicarse por estar sus viviendas en zona de alto riesgo, estamos lanzando hoy una Convocatoria a nivel Nacional para que se presenten de todas partes del país diversos proyectos de vivienda para suplir las necesidades de estas familias afectadas.

La información sobre los programas seleccionados estará a disposición de los interesados en una gran Vitrina Inmobiliaria que se realizará aquí en Armenia. El objetivo es informar y orientar a los beneficiarios de subsidios sobre las diversas opciones de compra de vivienda, para que de esta forma puedan tomar la mejor decisión de compra, de conformidad con sus gustos, sus recursos y sus necesidades.

Y como todas estas ayudas requieren de una fuente garantizada de financiación, quiero destacar también que el FOREC finalizó ya las negociaciones con el Banco Mundial, el cual le otorgará en los próximos días un crédito por 225 millones de dólares, con la garantía de la Nación. De esta forma, el Gobierno Nacional sigue realizando las gestiones necesarias para cumplir con el Eje Cafetero, en los términos de eficiencia y de transparencia en que lo venimos haciendo.

Porque lo más resaltante de este proceso de reconstrucción y lo que ha generado precisamente la confianza de las entidades internacionales ha sido el esquema participativo, comunitario, regional y social que le hemos impreso a esta tarea. Con la intervención de las autoridades departamentales y municipales, de organizaciones solidarias, de ONG, cámaras de comercio y federaciones de vivienda popular, hemos generado un modelo de reconstrucción que se ha convertido en un ejemplo para el mundo, por sus excelentes resultados y su gestión transparente.

La misma Contraloría General de la República ha reconocido la forma pulcra como se han manejado los cuantiosos recursos que se han destinado al Eje Cafetero. Y todos sabemos que esto no es tarea fácil cuando hay tantos contratos de por medio. Hasta la fecha el FOREC ha realizado contratos por 1.3 billones de pesos, y frente a esta inmensa suma el logro de una labor eficaz y sin reparos merece aún mayor reconocimiento y aplauso.

¡En Colombia sí se pueden manejar recursos con transparencia y eficiencia! ¡En Colombia sí se puede trabajar con honestidad a favor del pueblo! Así lo hemos demostrado aquí en Armenia y en todo el Eje Cafetero. Porque en este proceso de reconstrucción no han tenido lugar ni la politiquería, ni el amiguismo, ni la corrupción. ¡Aquí sólo se ve el trabajo duro y concienzudo del gobierno y de los colombianos solidarios en favor de unos compatriotas golpeados por el destino!

No los quiero agobiar con demasiados datos sobre la tarea de reconstrucción, pues ya tuvieron la oportunidad de escucharme hacer un balance detallado en mi reciente visita

con ocasión del aniversario del terremoto. Sin embargo, quiero destacar el cumplimiento que se ha dado al cronograma de entregas de establecimientos educativos en lo que va corrido del presente año.

De 202 establecimientos educativos para reparar en zonas urbanas de Quindío, Risaralda, Valle y Tolima, se han entregado ya 149 –cerca del 75%- y se espera entregar el resto a más tardar en abril del presente año. Hoy mismo estamos dando al servicio, debidamente reparado, el Centro Auxiliar de Servicios Docentes, lo que es una magnífica novedad para sus 2.000 alumnos y sus 56 docentes.

En total, con el programa de reparación de centros educativos, que ya estamos culminando, se benefician 112.000 estudiantes, con un costo cercano a los 22.000 millones de pesos. Además, entregamos el año pasado 1.500 millones de pesos en subsidios a estudiantes de la Universidad del Quindío y de la Universidad Tecnológica de Pereira, garantizando la continuidad de su formación técnica y profesional.

Por otra parte, el trabajo de Nohra, quien ha venido liderando con verdadero entusiasmo el Plan Padrino que busca motivar a los gobiernos y entidades internacionales y al sector privado a apoyar financieramente centros educativos, para su reconstrucción, construcción o dotación, sigue dando excelentes resultados. Hace sólo dos semanas Nohra y su infatigable equipo de trabajo estuvieron en Calarcá, en Quimbaya y en Filandia entregando más colegios para el Eje Cafetero. Y ha sido un experimento tan exitoso, que pronto extenderá sus beneficios a todo el territorio nacional.

Queridos amigos cuyabros, quindianos y cafeteros:

Los hombres y mujeres más valiosos de la humanidad se han forjado en medio de las experiencias más difíciles. Y así ha ocurrido con esta tierra buena del Quindío, que ha afrontado con verdadero coraje y positivismo una situación que a otros hubiera amilanado y sumido en la desesperanza.

No por nada los emblemas de esta ciudad son el Monumento al Hacha y el Monumento al Esfuerzo, dos símbolos de una

raza arriera y emprendedora que es ejemplo para toda Colombia.

Por eso quiero manifestarles, como amigo y como Presidente, mi admiración de colombiano y decirles que seguiré viniendo, una y otra vez, para supervisar, para constatar y, sobre todo, para compartir con ustedes los buenos resultados de la acción local más ambiciosa que haya realizado gobierno alguno en nuestro país.

Muchas gracias.